

El riesgo de socavón en el túnel del AVE de Bellvitge obliga a Fomento a inyectar mortero

4/02/2009 ABC ÀLEX GUBERN | BARCELONA

La detección de irregularidades del terreno en el tramo del túnel del AVE en El Gornal (L'Hospitalet) -el mismo que concentró los problemas con los socavones durante su construcción- ha obligado al Ministerio de Fomento a intervenir inyectando mortero para evitar que lo detectado degenera en un problema mayor, según ha podido saber ABC.

Fuentes del Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (Adif) confirmaron a este diario que durante las pruebas de auscultación que permanentemente se realizan en la zona, y concretamente durante una campaña específica que se está llevando a cabo cuando va a cumplirse un año de la entrada en funcionamiento del túnel, se detectaron «irregularidades» en el terreno tras unas pruebas mediante el método de la tomografía.

La naturaleza deltaica del terreno -con limos y un nivel freático muy alto- y las prisas para cumplir con un calendario político más que técnico convirtieron la construcción del falso túnel para la Alta Velocidad en un auténtico «vía crucis» para Fomento durante el otoño e invierno de 2007. Transcurrido más de un año, los problemas en el terreno se reproducen.

«Zona cero»

En este escenario, y para evitar que las irregularidades detectadas deriven en un problema mayor que pudiese afectar a una infraestructura que además ya está en funcionamiento, el Adif ha decidido intervenir de manera preventiva mediante la inyección de mortero. La medida, precisaron desde Adif, «no ha supuesto afectación alguna sobre el tráfico ferroviario del corredor de L'Hospitalet», y se considera dentro de los parámetros habituales de mantenimiento.

Con todo, la necesidad de reinyectar mortero en una zona que se daba ya por consolidada al año de concluir los trabajos de construcción, ha vuelto a dirigir la mirada sobre la que por méritos propios tiene el título de «zona cero» de los trabajos para acometer la infraestructura del AVE en España.

El corredor ferroviario de L'Hospitalet -uno de los de mayor tráfico de Europa, y en el que se superponen tanto la línea del AVE como la plataforma de ancho convencional- fue durante meses la pesadilla del Ministerio de Fomento. La afectación sobre un túnel de Ferrocarrils de la Generalitat y la sucesiva aparición de socavones obligó primero a suspender el tráfico ferroviario del corredor y luego a parar los trabajos de la Alta Velocidad.

Más problemas

En concreto, los problemas se concentraron en el «tramo tres» de las obras del AVE de acceso a Barcelona, 2,724 metros de falso túnel entre L'Hospitalet y La Torrassa, que acometía OHL-Guinovart con un presupuesto de 107,6 millones, y a quienes luego se sumó Rodio, Terratest y Covasa. Las prisas con las que se trabajó entonces llevaron, por ejemplo, a un sellado deficiente de las pantallas del túnel, una mala unión por la que se colaba el terreno adyacente, que a su vez originaba los socavones en superficie.

La intervención en L'Hospitalet, sin embargo, no es la única que ha tenido que realizar Fomento en un tramo del AVE ya en funcionamiento. El Gobierno, por ejemplo, aprobó la pasada semana la adjudicación de las obras para consolidar el puente de Candi (Tarragona), dentro de la línea AVE Madrid-Barcelona, con un coste de 43,6 millones de euros. Esta cantidad se suma a los 70 ya invertidos para la reparación de los tres túneles de Montblanc y la Riba, contiguos al puente, en unos trabajos que doblaron el coste de su construcción, y que bien pueden considerarse el gran agujero de la Alta Velocidad española.

El problema con el puente del Candi, y al igual que sucede en el Gornal, está en su zona de apoyo: argilas expansivas que impiden la correcta consolidación del terreno. En el verano de 2007 ya se realizaron trabajos de consolidación valorados en unos 8 millones y que obligaron durante meses a que los trenes AVE circularan por esa zona a 80 Km/h. Ahora, y durante los 24 meses que duren los trabajos, los trenes también tendrán que reducir la velocidad en este tramo.

Fuera de Cataluña, el último descarrilamiento de Fomento se ha dado en las obras del AVE entre Madrid y Valencia, en este caso por el derrumbe de un túnel, lo que provocará un retraso de unos cinco meses en los trabajos. El desplome de 60 metros de la galería existente entre Aranjuez y Ontigola (Toledo), como explicó ABC, y la ocultación que de ello hizo el Ministerio de Fomento se han convertido, nevasdas aparte, en el último estropicio de Magdalena Álvarez